

“De repente, todo se acelera, todo se precipita. La sangre se agolpa en tu cabeza, pierdes cualquier sentido de la orientación y caes... Es una sensación única e irrepetible”

*Maria Lafuente.
Zaragoza.*

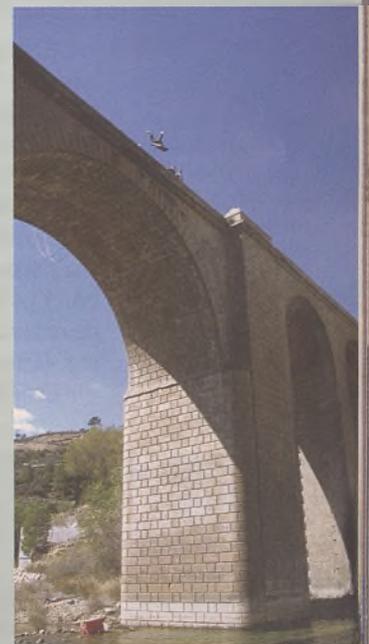


Técnicas y modalidades

“**P**ara la práctica del puenting no es necesario conocer técnica alguna. Sólo se precisa el valor suficiente para lanzarse y verificar cuidadosamente los amarres. Lo que en cambio sí que es necesario es disponer de un equipo adecuado (puede servir el utilizado para la escalada). La técnica del salto es simple si se practican saltos comerciales (de aficionados), pero para los saltos acrobáticos se requiere un gran dominio del espacio, ya que se realizan complicadas maniobras durante la caída y en el rebote, sin dejar de controlar en todo momento la posición del elástico, ya que un golpe contra el material podría acarrear alguna lesión.

Pero donde realmente se tiene que aplicar una depurada técnica es en la fabricación, control y posterior manipulación de todos los elementos que configuran un centro de salto. Todo el material debe ofrecer las máximas garantías de seguridad, para que los operarios que trabajan en un centro sólo se preocupen del manipulado y la colocación de los elementos, que así asegurarán el buen funcionamiento del salto.

El personal del centro deberá tener unas cualidades físicas y psicológicas determinadas, buenas relaciones humanas, sentido de la responsabilidad, sangre fría, estar habituado a las alturas y las acrobacias, tener estudios de socorrista y un perfecto conocimiento del material con el que trabaja.



Las lianas no son elásticas, pero toda la estructura amortigua la caída evitando graves lesiones. Si el salto es satisfactorio, se convierten en hombres y, a la vez, se augura una buena cosecha para el poblado.

Un grupo de europeos visitó esa zona del Pacífico y se quedó prendado del ritual. En la década de los setenta, unos acróbatas ingleses, llamados Dangerous Club, saltaron de los puentes que cruzan el río Támesis, utilizando un amasijo de gomas de látex unido a rudimentarios arneses de toalla ligados a los tobillos.

En 1975, la Universidad de Oxford realizó un documental sobre el salto en goma elástica que dio la vuelta al mundo. Al otro lado del Atlántico, escenas similares se producían regularmente desde el Golden Gate de San Francisco.

En 1985, A. J. Hackett y Henry van Asch actualizaron este fenómeno saltando desde un viaducto en Nueva Zelanda.

Un año después, la empresa francesa Vertige Aventure realizó los primeros saltos experimentales sobre el río Artuby (Verdón), tras una década de investigaciones técnicas.

Rápidamente surgieron nuevas empresas por todo el país galo: Elástico Fun, Roc Canyon, Hackett Bungy, etc.

El puenting y el bungee son dos variedades de una misma práctica, distinguidas por los expertos según el modo de amarre del saltador. Si se hace con una cuerda elástica se llama “benji” o “booming”. Puenting se reserva para el salto con

MODALIDADES O ESPECIALIDADES

SCAD DIVING. Consiste en saltar sin elástico desde una altura de 40 metros sobre una red de 15 x 15 metros, sujeta por cuatro elásticos que absorben la caída de forma progresiva y sin peligro de salir despedido.

OTRAS. Otras modalidades del bungee vienen determinadas por el lugar desde donde se salta o el estilo. Lo más normal es ver grúas telescópicas o de torre de unos 45 metros en cualquier mundial de motociclismo, pero se puede saltar desde puentes, teleféricos, globos aerostáticos o el llamado *big jump*, o salto desde helicóptero desde unos 400 metros”.

